



Domingo, 25 de noviembre de 2018

MENSAJE PARA LA APARICIÓN DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Desde que ustedes surgieron en el Corazón de Dios, hasta que llegaron al planeta Tierra para vivir una experiencia de amor, una larga historia se ha escrito en el Universo.

Su evolución permanecerá plasmada en los Espejos del Cosmos como el registro del aprendizaje de las criaturas de Dios; ella siempre quedará guardada para que ustedes puedan aprender de los triunfos, así como de los errores, y no vuelvan a caer en las mismas dificultades que los llevaron a la decadencia, tanto como seres y como humanidad.

Así como los Espejos del Cosmos se vuelven hacia la Tierra para irradiar luz y paz, ellos también, hijos Míos, colocan sobre la consciencia humana los registros guardados en el Universo sobre la historia y la evolución de cada ser. Esto es así porque llegó el momento de recordar, para que, con los grados de amor y de despertar que viven hoy, ustedes puedan curar y perdonar lo que vivieron en el pasado.

De la misma forma, todos los aprendizajes positivos y evolutivos que vivieron como consciencias, como espíritus en evolución, también se irradiarán hacia la Tierra, porque ustedes los necesitarán en este tiempo para saber cómo actuar delante de las dificultades que se presentarán.

Nada de lo que viven en la Tierra tiene sus raíces en este planeta. Aquí vinieron para consolidar un aprendizaje de amor y para curar los registros y las experiencias que necesitan de cura, porque, a pesar de que no lo parezca, hijos, en este mundo tienen todo lo que necesitan para eso.

Mientras el Tiempo de Dios se aproxima al tiempo de la Tierra, las realidades superiores también se van haciendo visibles y lo que antes estaba en dimensiones que no eran accesibles a la consciencia humana por su condición actual, comienza a revelarse.

Eso sucede, hijos Míos, porque ustedes ya experimentaron mucho en este mundo y, antes de que, por la ignorancia y el adormecimiento humano, destruyan sus propias vidas y la vida en la Tierra, su Padre Creador comienza a despertarlos.

La vida espiritual y la vida de verdadera oración son las llaves para vivir estos tiempos con paz.

Comprendan que todo saldrá de su control para que aprendan que el único poder verdadero es aquel que proviene de Dios, y la forma de participar del poder y de la sabiduría divina es rindiendo la propia arrogancia y control humano, reconociendo que sin el amor del Padre, son pura nada.

No teman estos tiempos; solo despierten a la verdad que emerge y, delante de las dificultades, así como de la gracia, manténganse en verdadera oración. Así, no perderán la paz.

No resistan los registros que emergen de adentro de ustedes, los que llegan a la Tierra irradiados por los Espejos del Cosmos; porque saber la verdad sobre sí mismos los tornará humildes y los



aproximará a Dios.

Si no reconocen lo que deben curar y transformar, siempre se mantendrán en la ilusión de la vanidad humana. Pero si, en lugar de eso, hijos amados, ustedes abren sus corazones a la rendición, al perdón, a la cura, sabrán que la única perfección se encuentra en Dios, y a ella se aproximarán para encontrar la paz.

Mi bendición y Mis gracias siempre estarán sobre sus vidas, basta con que se dejen transformar y, en oración y en paz, vivan los impulsos que llegan al mundo en este tiempo.

Llegó la hora de ingresar en el Tiempo de Dios; no teman, solo oren. Mientras mayor sea la intensidad de las vibraciones que descienden del Universo para transformarlos, más cerca deben estar del Corazón del Padre, en oración.

Yo los bendigo y les agradezco por abrirse de corazón a las instrucciones celestiales.

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz